

Mantuaides, 3 de Febrero 66.

Los Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido Sr. y amigo -

El día 1<sup>o</sup> del actual, segun he tenido el gusto de comunicarle a vd., se efectuaron en esta iglesia mat. y las exequias en memoria de las víctimas de Quintana. El acto fue solemnísimo, con una asistencia considerable y el mayor recogimiento, sin que haya ocurrido el mínimo incidente desagradable.

El General Flores no asistió a la ceremonia p.<sup>a</sup> hallarse al parecer

un tanto indispueto

Concluido el acto religioso el Subcomandante  
Revitorio presencio el desfile de  
la milicia nacional desole los  
balcones de la Jefatura Politiva.

Continua la crisis ministerial.  
El General Glave, no ha dado a esta  
solucion a este asunto - tengo en-  
tendido. Y su intencion es, y digan  
los mismos individuos, pero ni el  
Sr. Castro ni el Sr. Balle de cum-  
plir con un tal idea. Hay com-  
pleto desacuerdo en el gabinete. Asi-  
do, al parecer, de las marcadas anti-  
patias y existen entre los señores men-  
cionados y el Sr. Gomez de cuya  
actitud desapalladora y dumi-

nante de quejarse sus compañeros.  
 La cosa ha llegado al extremo de no  
 celebrarse acuerdos, hace mas de un  
 mes, para evitar litigiosos acnes.  
 El Ministro de la guerra, la mis-  
 mo y el de Relaciones Exteriores, no  
 pueden entenderse con el de Hacin-  
 da, pues basta y aquellos insti-  
 tuyen una disposicion cualquiera  
 para y el ultimo la rechaza  
 en terminos, hasta descartarse.  
 Ya he manifestado á vol en alguna  
 de mis anteriores, y me he pasado  
 hacerme el eco de ciertos rumo-  
 res respecta de la falta de pro-  
 bidad, en el desempeño de su  
 cargo, del Sr. Suarez, pero en  
 efecto es una cosa en extremo

desagradable; sin embargo, es un  
debermío no ocultar á vd la verdad  
de tales rumores, sobre todo de este. y  
p.<sup>o</sup> la opinion de Otro Ministro de  
ha efectuado la compra p.<sup>o</sup> el Estado  
de unos almaceas del San Lorenzo,  
en trescientos siete mil pesos fuertes,  
pagaderos p.<sup>o</sup> mensualidades, de  
cinco mil y pico de duros.

Res q pronto quedara despejada  
la situacion, principalmente si cum-  
pliere el Sr. Batlle presentando su renun-  
cia, como lo <sup>ha</sup> hecho ya el General  
Canaballo y el p.<sup>o</sup> palatin p.<sup>o</sup> igual  
motivo.

Dirige de vd, un buen cafe  
y un muy apaciguado

Francisco de Paula